

Nombre: _____ Fecha: _____

1. Jesús utilizaba comparaciones para hablar del Reino de Dios; esas comparaciones se llaman parábolas. Lee estas parábolas.

Parábola del grano de mostaza

El reinado de Dios se parece a un grano de mostaza que un hombre toma y siembra en su campo. Es más menudo que las demás semillas; pero cuando crece, es más alto que las hortalizas; se hace un árbol, vienen los pájaros y anidan en sus ramas.

Mt 13, 31-33

Parábola del tesoro escondido

El reinado de Dios se parece a un tesoro escondido en un campo; lo descubre un hombre, lo vuelve a esconder y, todo contento, vende todas las posesiones para comprar aquel campo.

Mt 13, 44

Parábola de la perla

El reinado de Dios se parece a un mercader en busca de perlas finas: al descubrir una de gran valor, va, vende sus posesiones y la compra.

Mt 13, 45-46

2. Une con flechas para formar frases de la explicación de las parábolas.

Jesús compara el reinado de Dios con...

...porque prefieren el Reino de Dios.

El árbol, el tesoro y la perla...

...simbolizan el Reino de Dios.

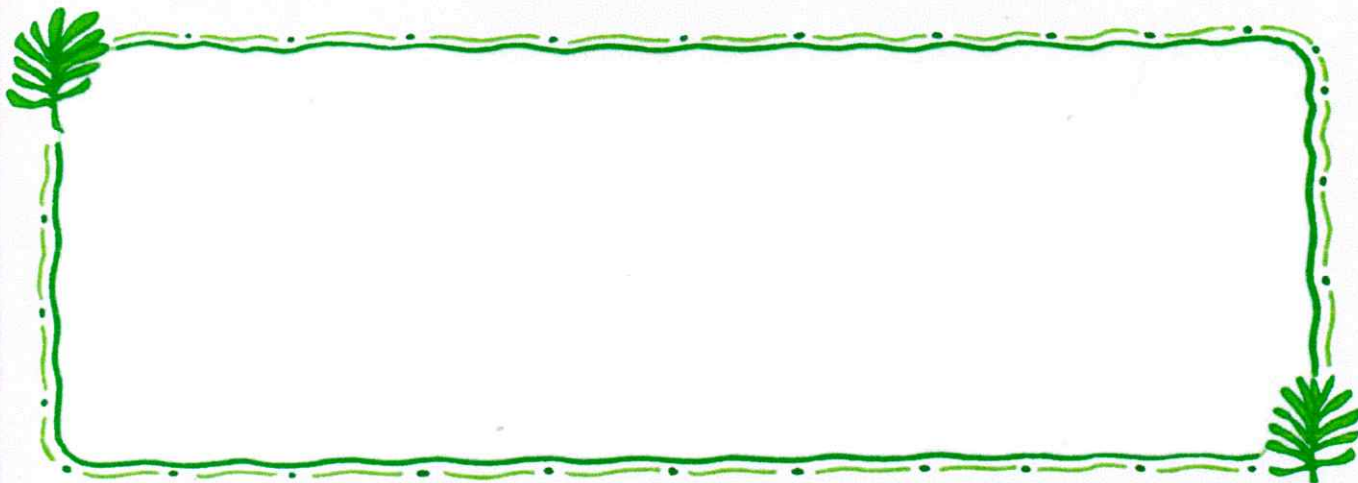
La semilla de mostaza es sencilla como...

...cosas de gran valor.

El hombre y el mercader venden sus posesiones...

...la actitud de los amigos de Jesús.

3. Dibuja una de las parábolas. Muestra el dibujo y explica qué significan los elementos que has dibujado.



LA BUENA ONDA

N.º ESPECIAL: Jesús de Nazaret

EL LENGUAJE SIMBÓLICO DE LAS PARÁBOLAS

Parábola del sembrador

En otra ocasión se puso a enseñar junto al lago. Se reunió junto a él tal gentío, que hubo de subir a un barca metida en el agua; se sentó mientras la gente estaba en tierra junto al lago. Les enseñaba muchas cosas con parábolas, les decía instruyéndolos:

—¡Atención! Salió un sembrador a sembrar. Al sembrar, unos granos cayeron junto al camino; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros cayeron en terreno pedregoso con poca tierra; al faltarles profundidad, brotaron enseguida; pero al salir el sol se abrasaron, y, como no tenían raíces, se secaron. Otros cayeron entre los cardos: crecieron los cardos y los ahogaron. Otros cayeron en tierra fértil y dieron fruto, brotaron, crecieron y produjeron: unos treinta, otros sesenta, otros cien. Y añadió: «Quien tenga oídos para oír que escuche».

Mc 4, 1-9

Jesús imparte la enseñanza, según Marcos, desde una barca, a la orilla del mar, y la dirige al pueblo numeroso. Estar a la orilla del mar o lago para cruzar evoca el pueblo en busca de la libertad.

Jesús sentado indica que está en actitud de enseñar, ha transformado la sencilla barca de pescador en el asiento para enseñar.

La importancia de esta parábola recae sobre los cuatro tipos de terreno donde cae la semilla, que son las diversas situaciones de nuestra propia vida.

— Al margen del camino. El camino es Jesús, las personas que después de oír la enseñanza de Jesús se quedan al margen, quienes no le siguen, son como ese puñado de semillas que cayó al margen del camino, vinieron los pájaros y se las comieron. Podemos entender que la figura del pájaro se refiere a sectas o asociaciones, ideologías, políticas, que se aprovechan del nombre de Dios.

— Otros puñados cayeron sobre los pedregales con poca profundidad y poca tierra que impiden que la planta arraigue. Aquí podemos ver reflejadas experiencias religiosas que se quedan en el entusiasmo y la superficialidad del primer momento, pero que al no tener una base sólida se malogran.

— Otro puñado cayó sobre los cardos, crecieron los cardos, las ahogaron y no dieron fruto; aquí la tierra estaba labrada, húmeda, abonada, dispuesta para acoger y alimentar la semilla haciéndola crecer, pero siempre hay que estar atento a los elementos que impiden el crecimiento de la verdadera semilla, la que queda literalmente asfixiada. Podemos ver en los cardos a los ídolos que dominan la sociedad: el poder, el prestigio, la riqueza...

— Otro puñado cayó en tierra buena y dio fruto, treinta por uno, sesenta por uno, cien por uno, estos porcentajes se refieren a dar de fruto todo lo que uno tiene según el momento determinado en que labra su propia tierra y libremente acoge la semilla con sumo cuidado y vigilancia.



Sembrador a la puesta de sol, Vincent van Gogh.

Nombre: _____ Fecha: _____

1. Lee esta parábola.

Parábola del sembrador

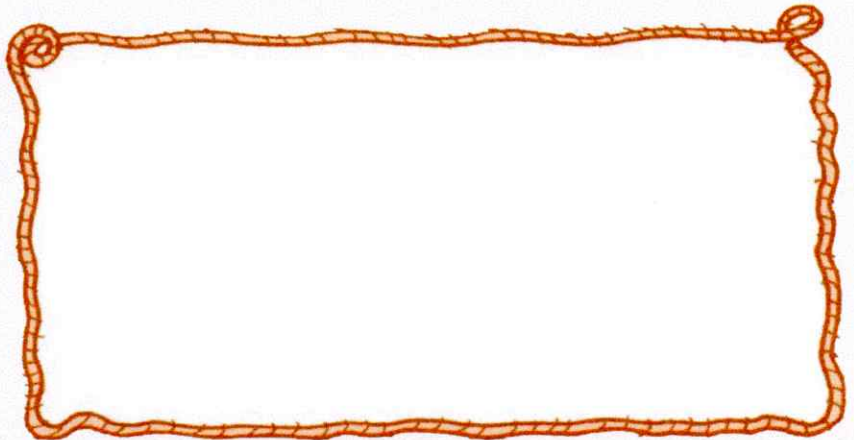
En otra ocasión se puso a enseñar junto al lago. Se reunió junto a él tal gentío, que hubo de subirse a una barca metida en el agua; se sentó mientras la gente estaba en tierra junto al lago. Les enseñaba muchas cosas con parábolas, les decía instruyéndolos:

—¡Atención! Salió un sembrador a sembrar. Al sembrar, unos granos cayeron junto al camino; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros cayeron en terreno pedregoso con poca tierra; al faltarles profundidad, brotaron enseguida; pero al salir el sol se abrasaron, y, como no tenían raíces, se secaron. Otros cayeron entre los cardos: crecieron los cardos y los ahogaron. Otros cayeron en tierra fértil y dieron fruto, brotaron, crecieron y produjeron: unos treinta, otros sesenta, otros cien. Y añadió: «Quien tenga oídos para oír que escuche».

Mc 4, 1-9

2. En muchas ocasiones Jesús subía a una barca para cruzar el lago o para acompañar a sus amigos pescadores.

— Dibuja la escena de Jesús, subido a la barca, explicando esta parábola.



3. Explica por qué estas semillas no dieron fruto y su significado.

Las que caen en el camino: porque vinieron

Las que caen en terreno pedregoso: porque al salir el

Las que caen entre cardos: porque al crecer

¿Qué semillas dieron fruto? _____